

Translation

APOSTOLIC VICARIATE OF ARAUCA

Bogotá, September 9, 1985

To

LORENZ AND LAURA

Dear friends:

There are unexpected circumstances that unite souls and change the life of a human being. You and I met overnight in Sarare, in the midst of hunger and violence of a disappointed people. Our lives have changed. And we have joined hands like a rainbow over a scorched wasteland out of sheer desperation.

You were gracious enough to having brought me in contact with PRASCOL. My only reward is that I shared the deprivations with my people, that I did go along with them the arduous path, baptized their children and buried their dead. And spoke with my clergy members for those who have no voice.

My humble descent from a poor family helped me to understand my people. From my own experience I know, that the tragedy of the people who own nothing lies in the fact that they have no future. That's why I know, that hope or a reason to live is the greatest thing that can be given to us.

As the Bishop for my peasants and being their responsible and unselfish voice, I thank you for everything you did in order to help us. In a sky speckled with human blood, your heart is shining like a star. The Lord be blessed for He chose you to invent a courageous program for the Third World. In my diocese you write the best page of your life.

On a family level, warmly, covertly and with sparse means, but with a millionfold affection, that would be enough to buy many Rolls-Royces of heart, I bestow you with the Nobel Peace Prize of Sarare, whose inhabitants you inspired to joy and hope.

In the end I am running out of words to thank you for all that you have done for me and my poor family. You are overwhelming me. Your generosity surpasses my ability to give thanks. The Lord might give me humility and willingness to make sacrifices, so that I can share with my poor what you did for me. And that The Lord might see to it, that – because of your millionfold graciousness – I am not going to leave the path of contentment and modesty at the last crossroad of my life.

Respectfully – your friend

*Monsignore JESUS EMILIO JARAMILLO MONSALVE,
Bishop of Arauca and National President of PRASCOL.*



VICARIATO APOSTOLICO DE ARAUCA

TIMBRE ECLESIASTICO

BOGOTA, 9 de septiembre de 1985.

Señores
LORENT Y LAURA
E. S. M.

Muy apreciados amigos:

Hay circunstancias inesperadas que unen las almas y cambian el destino de una vida. Sus personas y la mía se encontraron, de repente, en el Sarare, junto al hambre y la violencia de un pueblo desilusionado. Nuestras vidas cambiaron. Y hemos cruzado nuestras manos como un arco iris sobre un desierto quemado de desesperación.

Ustedes, bondadosamente, me han asociado a PRASCOL. El único mérito que tengo para ello es el haber compartido con mi pueblo sus carencias; caminado sus caminos imposibles; bautizados sus niños y enterrado sus muertos. Y el ser vocero, con mi Clero, de los que no tienen voz.

Me ha ayudado a comprender a mi pueblo el pertenecer a una familia pobre. Existencialmente sé que la tragedia de los que nada tienen, es carecer de porvenir. Por eso sé que lo más grande que se nos puede dar es una esperanza o una razón para vivir.

Como Obispo de mis campesinos y su voz autorizada y desinteresada, les agradezco cuanto han hecho por ayudarnos. En el cielo manchado de sangre humana brilla, como una estrella, su corazón. Bendigo a Dios porque los predestinó para inventores de un programa audaz para el tercer mundo. En mi Diócesis ustedes están escribiendo la página más bella de su vida.

A nivel familiar, cálido, clandestino, de exiguo costo monetario, pero millonario de afecto, suficiente para comprar muchos Rolls-Royce de corazones, yo les otorgo EL PREMIO NOBEL de la paz del Sarare, que está amaneciendo, por ustedes, a la ilusión.

Finalmente, lamento no tener palabras para agradecerles lo que están haciendo por mi persona y mi pobre familia. Ustedes me abrumen. Su



VICARIATO APOSTOLICO DE ARAUCA

TIMBRE ECLESIASTICO

2

generosidad desborda mi capacidad de agradecer. Que Dios me dé humil
dad y desprendimiento para compartir con mis pobres lo que ustedes h
an por mí. Y que no me deje abandonar en la última curva de la vida,
por culpa de la largueza millonaria de ustedes, el camino de la sen-
cillez y de la austeridad.

Su afectísimo amigo,

+ Jesús Emilio Jaramillo Monsalve
Mons. JESUS EMILIO JARAMILLO MONSALVE
Obispo de Arauca y Presidente Nacional
de PRASCOL.

JEJM.